

## Postales de España

# El mudéjar de Teruel

ISABEL MONTEJANO

**L**a aparición de los elementos mudéjares en la Edad Media, que se prolongarían hasta el Renacimiento, contribuyó a acentuar los caracteres de lo castellano-aragonés y en Teruel, así en la capital como en la provincia, se implantó este Arte, tanto en lo que se refería a los aspectos arquitectónicos como a los decorativos. Orgullosa de ello, presentó su candidatura en la UNESCO y en 1996 se le otorgó el título de Patrimonio de la Humanidad precisamente por su condición de "ciudad Mudéjar".

Aunque sus asentamientos humanos se remontan a la Antigüedad, según relatan los yacimientos arqueológicos de Terrazas de San Blas y Alto Chacón, que son libro abierto para los investigadores sobre el Paleolítico Inferior y la Cultura Ibera del siglo V a.c., quizá centro del pueblo de Túr-bula que se cita en las fuentes clásicas como coetáneo de la II Guerra Púnica, la hoy capital turolense fue la más joven en adquirir entidad urbana de las tres aragonesas. Lo que fue aldea se fortificó en 1117 por el rey Alfonso II de Aragón, ante la proximidad de los almohades al Reino árabe de Valencia.

Medio siglo después, Teruel ya estaba repoblada y era cabecera de un amplio territorio que se alzaba como frontera de vanguardia de la Reconquista cristiana. Esta tierra que Umbral llamó "macho", situada en el cruce de un importantísimo nudo de comunicaciones entre el Cantábrico y el Mediterráneo, malísima y se diría que hasta cruelmente comunicada, con apenas 30.000 habitantes en la capital y 150.000 en la provincia, es de las más altas, frías y pequeñas de España, que sabe llevar con honor el título de Ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Debe ser verdad eso de que la más exquisita esencia se conserva en frasco pequeño. En el Patrimonio Artístico monumental de Teruel y su provincia, se dan cita todos los estilos de las Bellas Artes como reflejo histórico de su propia grandeza, desde la austeridad y la fuerza del Románico al exquisito esplendor Gótico, pero si alguna particularidad define a Teruel es el Mudéjar, nombre con el que se designa a la continuidad del Arte que felizmente se dio en la Reconquista de los Reinos cristianos, cuando se trató de conservar los edificios que habían levantado los árabes y para la construcción de otros se llamó a los alarifes.

## El Mudéjar aragonés

Se trataba de fundir las Bellas Artes una en otra, para que el sentido estético no se perdiera enriqueciendo el Patrimonio. Así, de los elementos califales, taifales y almohades se consiguió la conversión en parte de la Arquitectura Mudéjar aragonesa, cuyas características son el ladrillo y la cerámica vidriada, la integración de los elementos arquitectónicos de rombos, cruces, líneas en zig-zag, esquinillas y retículos cerámicos con función cromática que dan ligereza a los muros y los campanarios que siguen el modelo de los alminares, mientras las techumbres se cubren al interior de exquisitos artesonados con armadura de madera.

Los principales monumentos mudéjares de Teruel son todos. Pero digamos que, antes, la que fuera Iglesia de Santa María de Mediavilla, hoy Catedral, y la torre de la de San Pedro. Luego llegarían las torres de San Martín y El Salvador, el Claustro de San Pedro, el Torreón de Ambales al que se dio planta de estrella, casas, conventos, rincones a los que nos lleva el imperativo de sentirnos inmersos en una ciudad hermosa y casi íntima por el gozo de tanta belleza como contemplamos. Y cuando salgamos de Teruel, nos preguntaremos... ¿olvidada de los poderes políticos?, ¿cómo es posible?

## Desde la Plaza del Torico

El recorrido por Teruel hay que hacerlo sin prisas porque, como en Toledo, en cualquier momento algo llamará nuestra atención y también porque la ciudad, tan relegada y discriminada que hace poco se echó a la calle para recordar que existe, se merece nuestra admiración, respeto y tiempo. Su centro vital es la Plaza del Torico, erguido éste sobre la columna como símbolo de leyenda de aquél que fue visto por los soldados del rey Alfonso con los cuernos ardiendo y les llevó a la victoria. En esta plaza hay dos edificios modernistas, el de la Caja Provincial Rural y el que llaman "La Madrileña", que le dan mucho empaque.

Hay mucho que ver en Teruel aunque nos parezca chiquitica. Por ser fieles al mudéjar, cuando los turolenses decidieron que necesitaban un enlace entre la estación del ferrocarril (que por cierto se ha quedado sin ramal del AVE que sólo hubiese costado unos minutos de retraso en la llegada a Valencia) y el cogollo de la ciudad, para hacer en 1921 La Escalinata, se emplearon elementos y recursos arquitectónicos mudéjares combinados con otros modernis-